

LECTIO DIVINA
26° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
CICLO A



"De esto se desprende que el Señor habló en esta parábola a aquéllos que ofrecen poco o nada, pero que lo manifiestan con sus acciones, y en contra de aquéllos que ofrecen mucho y que nada hacen de lo que ofrecen" Orígenes.

LECTURA ORANTE

Mt 21, 28-32

"¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: "Hijo, ve hoy a trabajar en la viña". Él le contestó: "No quiero". Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: "Voy, señor". Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?». Contestaron: «El primero». Jesús les dijo: «En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis».

1. **MEDITACIÓN:**

¿QUÉ ME DICE DIOS EN ESTE TEXTO?

2

Lo verdaderamente importante para entrar en el Reino de Dios es cumplir la voluntad del Padre. Jesús responde así una vez más a quienes le acusaban de ser cercano a los marginados de la sociedad, recaudadores de impuestos, prostitutas, pecadores... Las normas sociales que declaraban a alguien proscrito son cosa del pasado; ahora, la única norma vigente para el discípulo de Cristo es la realización de la voluntad de Dios. En la comunidad de Mateo estas palabras dieron luz a la situación que estaba viviendo: por una parte, los dirigentes judíos no aceptaban el evangelio de Jesús y rechazaban abiertamente a los cristianos, que le reconocían como enviado del Padre, y, por otra, los paganos eran quienes acogían la Buena Noticia del Evangelio.

Los lectores del texto tienen que preguntarse si ellos mismos cumplen realmente la voluntad de Dios o si, como en el caso del segundo hijo, lo suyo es una mera confesión devota de labios hacia fuera: No todo el que me dice "¡Señor, señor!" entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre, que está en los cielos" (Mt 7,21). La invitación del padre para ir a trabajar a su viña nos mueve también a nosotros, a meditar sobre nuestra respuesta en el ámbito personal y comunitario.

¿QUÉ ME PIDE DIOS EN ESTE TEXTO?

- ¿Qué sentimientos tocó Dios con su Palabra?
- ¿A qué me mueve Dios?

2. **ORACIÓN**: ¿QUÉ LE DIGO A DIOS A PROPÓSITO DEL TEXTO?

Una vez más, el Señor nos invita a seguir el camino de la salvación, a convertirnos, a ser coherentes y testimoniar ante el mundo con nuestra vida que merece la pena creer en su promesa. Por ello le damos gracias y juntos le pedimos que nos dé fuerza para trabajar en su viña siguiendo el ejemplo de su hijo, Jesús. Dirige una oración espontánea, lo que brote de tu corazón como fruto de la Palabra escuchada. Amén.

3. **CONTEMPLACIÓN**:

Permite que lo leído baje hasta el corazón y encuentre en él un centro de acogida donde pueda resonar con todas las vibraciones posibles. Es Dios mismo quien te atrae y te habla al corazón. Se trata de una "rumia" que va haciendo que la Palabra vaya calando dentro, hasta quedar del todo hecha carne propia. Déjate seducir por la Palabra. Sigue sus hondos impulsos. Quédate con algún verso o frase.

4. **ACTIO**: ¿Qué acciones concretas haré para responder a lo que Dios me pide hoy con este momento de oración?

Sugerencias para la actio:

- "¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre?": ¿Qué significa en mi vida cumplir la voluntad del Padre?
- "Ve a trabajar hoy en la viña": ¿De qué manera trabajarás hoy en la viña de Dios?
- "Entrarán antes que vosotros en el Reino de Dios": ¿Qué mensaje de esperanza encuentro en el pasaje del evangelio que hemos leído? ¿Quiénes tendrían hoy preferencia para entrar en el Reino de Dios?